

ejemplo casi paradigmático, en el grupo de cultivadores de la Higiene Social de motivaciones filantrópicas, esto es, que consideran la pobreza y la enfermedad como *errores* reparables merced a la aplicación a gran escala de los modernos conocimientos científicos y médicos, la vía ideal de aplicación de los cuales no puede ser sino la legislación. Esta corriente filantrópica, a diferencia de los socialistas, que también se hicieron notar entre los primeros cultivadores de esta disciplina, se abstraen de denunciar o atacar la organización social vigente, que no juega ningún papel en sus esquemas explicativos. Igualmente, huyen de los planteamientos economicistas de corte nacional-imperialista —también presentes entre los cultivadores de la Medicina Social— que identifican al hombre con «material humano» y a la población en general con el «capital de la nación», puesto al servicio de los intereses de las clases dominantes (eventualmente identificados con «la mejora de la raza»). La tendencia filantropista, nada socialista, de Fischer queda puesta de manifiesto con su propia evolución teórica, puesto que, progresivamente concedió más importancia a «factores culturales y morales» en la génesis y evolución de la enfermedad, hasta el punto de acuñar la expresión «Kultur Hygiene» para denominar su área de trabajo.

Por lo que respecta al análisis de la obra personal de Alfons Fischer, no puede considerarse esta monografía ni mucho menos como definitiva, como lo demuestra la propia publicación de un trabajo del mismo autor en *Medizinhistorisches Journal* (1981) sobre las relaciones profesionales entre Grotjahn y Fischer. Así pues, esperamos su continuación.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

KOLLESCH, Jutta; NICKEL, Diethard (herausg.) (1979), *Antike Heilkunst. Ausgewählte Texte aus dem medizinischen Schrifttum der Griechen und Römer.* Leipzig, Verlag Philipp Reclam jun. 213 págs.

El presente libro, publicado en una colección de libros de bolsillo, contiene una antología de textos médicos pertenecientes a la medicina clásica griega y a su recepción y desarrollo en Roma y primeros siglos de Bizancio (siglo VII₁). Pretende, pues, presentar la medicina antigua, como una unidad, al médico y al hombre culto en general. Los textos seleccionados comprenden desde los orígenes de la llamada «medicina científica occidental», con los más antiguos escritos hipocráticos, hasta Pablo de Egina, médico bizantino de la primera mitad del siglo VII.

Los filólogos e historiadores de la medicina alemanes cuentan con una magnífica tradición en la realización de antologías sobre medicina antigua. Recuerdo, por ejemplo, la de Walter Müri. La que comentamos, además, viene avalada por el prestigio y la autoridad de Jutta Kollesch, directora del *Corpus Medicorum Graecorum* (Berlín). A ella se debe la iniciativa de incorporar, en las ediciones críticas del CMG, la traducción a un idioma moderno de los textos griegos. De este modo, el clásico se hace accesible al historiador de la medicina o al médico u hombre culto que no conoce el griego. Con esa iniciativa se

rompió el aristocratismo de determinados filólogos. No es, pues, una casualidad esta antología, ni tampoco el que se publique en una colección de bolsillo de amplia tirada.

La selección de Jutta Kollesch y Diethard Nickel, que recomendamos, comprende 54 fragmentos, muy bien seleccionados y vertebrados del modo siguiente: tras una interesante introducción (págs. 5-39) se nos ofrece un primer capítulo general sobre el médico y la medicina (7 fragmentos); a continuación sigue un capítulo sobre la fisiología y la fisiología de la generación (10 fragmentos); otro, sobre anatomía y embriología (9 fragmentos); otro, sobre nosología y terapéutica (19 fragmentos); y, el último, sobre farmacología (9 fragmentos). El libro concluye con un triple Apéndice. El primero, contiene las notas, que en realidad son pequeñas introducciones a cada uno de los fragmentos seleccionados junto con breves explicaciones de los personajes o lugares citados, así como de conceptos claves, necesarias para la adecuada comprensión del contenido de los fragmentos; el segundo, recoge las ediciones de las que se ha seleccionado los fragmentos; el tercero, una bibliografía seleccionada. En este aspecto debo mostrar mi extrañeza. Comprendo que hacer una selección de fragmentos de un período tan dilatado es difícil y, por necesidad, «subjetivo». En mi opinión este aspecto está muy bien resuelto. Esto se acentúa en la selección de la bibliografía. Pese a ello, echo de menos dos autores básicos en la historiografía sobre medicina antigua: Owsei Temkin y Pedro Laín Entralgo.

Con este ejemplar y bien construida antología en la mano, se siente la necesidad de la existencia de un libro semejante en España, algo a lo que nos deberíamos comprometer quienes trabajamos en estas áreas de la medicina.

LUIS GARCÍA BALLESTER

LÓPEZ PIÑERO, José M.^a; BUJOSA, Francesc; TERRADA, María-Luz (1979), *Clásicos españoles de la Anatomía Patológica anteriores a Cajal. Spanish Classics on Pathology Before Cajal*. Valencia, Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina. [Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia, XXI], xv + 254 págs. [no consta precio].

LÓPEZ PIÑERO, José M.^a; BUJOSA, Francesc (1981), *Clásicos españoles de la Anestesiología. Les classiques espagnols de l'Anesthésiologie*. Valencia, Cátedra de Historia de la Medicina [C.V.H.M.C., XXII], 306 págs. [no consta precio].

José M.^a López Piñero tiene ya una larga experiencia en la publicación de clásicos médicos. Sin duda alguna, uno de los mejores servicios que puede prestar el historiador de la medicina es traer al clásico y ponerlo en manos del profesional médico actual. Nada hay más vivificador que el contacto con los clásicos médicos, los hombres cuya obra ha ido elaborando el complejo entramado que es la historia de las ideas y técnicas médicas. Las comunidades médicas del resto de Europa, en el sentido más amplio de la palabra, disponen